

VILLARROBLEDO LA CASA DE LA CULTURA ACOGE UNA EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS DE LUIS ESCOBAR

Hasta el próximo día 30 de diciembre, los aficionados a la fotografía y los que quieran recordar o conocer tiempos pasados tienen una ineludible cita

en la Casa de la Cultura. Una muestra de 40 fotografías de uno de los autores más importantes de principios del siglo XX, el albaceteño Luis Escobar,

muestra la realidad cotidiana de los pueblos de La Mancha, que en su condición de fotógrafo ambulante recorrió durante más de medio siglo. Imágenes

conocidas de la comarca, de los pueblos de Albacete y retratos de oficios ya desaparecidos forman esta muestra que es todo un lujo para el espectador.

La Mancha en fotografías

Luis Escobar recorrió durante más de 50 años los pueblos de La Mancha y la provincia de Albacete para realizar sus retratos

L.B.
VILLARROBLEDO

La Casa de la Cultura de Villarrobledo acoge durante estos días, y hasta el próximo día 30 de diciembre una interesante exposición del conocido fotógrafo albaceteño Luis Escobar que se puede visitar todos los días laborales de 7 a 10 de la noche.

La exposición consta de 40 fotografías escogidas entre las 100 que reúne esta muestra, de las que la mitad son positivos de la época realizados por el propio fotógrafo mediante contactos directos de las placas de cristal. El resto son copias de gran formato realizadas por el fotógrafo Juan Manuel Castro Prieto.

El espectador podrá reconocer en esta interesante muestra algunas fotografías tan conocidas y que han pasado a formar parte de la historia gráfica de la España de los años 30 como es "Las señoritas del Alto de la Villa", y otras tan cercanas como la Plaza Vieja de Villarrobledo o un antiguo molino de esta localidad.

Luis Escobar

Luis Escobar es uno de los autores clásicos de la fotografía española, y seguramente el más importante fotógrafo popular español de su tiempo. Nació en Villalgordo del Júcar, en 1887, y en 1920 se estableció en Albacete, iniciando pronto una incansable actividad como fotógrafo ambulante, que le llevó a recorrer durante casi cuarenta años los pueblos de La Mancha.

Esa condición de viajero, junto a su excepcional capacidad para reflejar fielmente la realidad, convierten sus fotografías en relevantes documentos gráficos sobre la vida íntima y pública de la región, consiguiendo de su obra un deslumbrante fresco social de la España de su tiempo.

Su condición de fotógrafo ambulante le llevó a recorrer durante medio siglo decenas de pueblos y aldeas de La Manchuela, lo que acabaría por convertirle en uno de los más populares y queridos personajes de la ciudad y la comarca.

En la primavera de 1921 realizó su primer trabajo de este modo, iniciando así una labor sacrificada y perseverante que habría de dejarnos más de veinte mil imágenes de lugares y pueblos de



Luis Escobar retrató a las personas de la época.

- Escobar no tuvo nunca prejuicios sobre los temas o personas que posaban para él
- Sus imágenes mejores son las que aparentemente parecen más sencillas

Albacete, desde las fronteras de la provincia con Cuenca hasta Jaén, pasando por la Mancha más blanca e infinita, cuya imagen pretérita hoy podemos conocer gracias a la obra de este profesional.

Es, sin duda, este apartado de su trabajo el más memorable por el deslumbrante resultado de su firme determinación de realizar un exhaustivo registro gráfico de la vida íntima de La Manchuela.

En este apasionante afán por inventariar la vida cotidiana de la comarca, Escobar hizo siempre gala de una admirable tenacidad, entregado al honesto ejercicio de su oficio, sin el más mínimo prejuicio o idea preconcebida sobre

los temas o personas que posaban ante su cámara: lo mismo retrataba al obispo que a los mendigos que pedían limosna a las puertas de la iglesia; a los miembros de la aristocracia política, económica o social como a los personajes más humildes de la calle.

Pero casi siempre lo traiciona su corazón. En su obra se adivina su firme y espontánea inclinación hacia una estética sencilla. De ahí que sus imágenes mejores sean las más aparentemente sencillas, en las que nos muestra a las gentes de su tierra en sus cotidianos quehaceres y ocios.

La importancia extraordinaria de la vida de Luis Escobar, la sitúa a la altura de los más importantes fotógrafos documentales de la historia, y su testimonio de las gentes, las plazas, los caminos y los viejos oficios ya desaparecidos (cómicos, apcadores, tratantes de ganado, vendedores ambulantes, afiladores), trasciende el ámbito castellano y español, para convertirse en un documento gráfico de interés universal.



"Las señoritas del Alto de la Villa" es, quizá, una de las más conocidas.



La exposición consta de 40 fotografías.



La exposición se podrá visitar hasta el próximo 30 de diciembre.